
SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA/12 4 DE MARZO DE 2007 AÑO 17 Nº883
CASH

INFORME ESPECIAL EL MERCADO LABORAL

La calidad del dígito

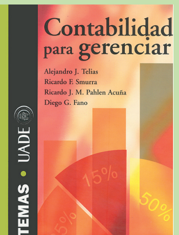
Gabriel Minvielle

La tasa de desocupación del 8,7 por ciento es un éxito si se la compara con la catastrófica de 21,5 por ciento de mayo de 2002. De todos modos, continúan los graves problemas de calidad del empleo. Entre ellos, trabajo en negro, niveles de remuneración por debajo de la línea de pobreza y subempleo.

Sumacero

el Libro

Contabilidad para gerenciar
Alejandro Telias y otros
Editorial Temas



El libro busca integrar la ciencia contable a los restantes conocimientos provenientes de la administración y la economía. Se guía al lector a través de los tópicos más relevantes de la disciplina contable, iniciándolo en el proceso que conduce a la obtención de informes contables, para luego elaborar herramientas de diagnóstico económico y financiero. El hilo conductor es el modo en que las decisiones gerenciales se manifiestan en la estructura patrimonial y de resultados de un ente.

EL CHISTE

Un joven sentado a la barra de un bar le dice al hombre que tiene al lado: “¿Querés escuchar un chiste sobre contadores?”. El hombre lo mira desconfiado y contesta: “Bueno, pero antes de contar el chiste debés saber que yo mido 1,90, peso 120 kilos y soy contador. ¿Todavía querés contar el chiste?”. Entonces, el joven contesta resignado: “No, no quiero tener que explicarlo dos veces”.

EL ACERTIJO

Se tienen 10 sacos que contienen 10 monedas de plata cada uno, pero uno de los sacos tiene exclusivamente monedas falsas. Las monedas falsas lucen igual que las genuinas, pero pesan un gramo más o un gramo menos que las genuinas. Se cuenta con una balanza de un platillo, que permite leer el peso en gramos, y se conoce el peso de las monedas genuinas. **¿Cuál es el mínimo número de pesadas necesarias para determinar cuál es el saco que contiene las monedas falsas?**

Respuesta: una pesada basta. Se toma 1 moneda del saco 1, 2 del saco 2, 3 del 3, etcétera. El peso debería ser 55x donde x es el peso de las monedas genuinas. Si el peso real es 55x más 4, quiere decir que las monedas falsas son del saco 4 y pesan 1 gramo más que las genuinas. Si el peso fuera 55x menos 8 quiere decir que las monedas falsas son del saco 8 y pesan 8 gramos menos que las verdaderas.

el Dato

El incremento de las **importaciones textiles** durante el año pasado fue generalizado en todos los rubros. El último informe de la *consultora IES* destaca que las principales subas se originaron en las fibras (122 millones importados y un alza de 43%), en los hilados (209 millones y 6,9% de incremento) y en los tejidos (433 millones y 15,2% de suba). Estos rubros cubren, por su importancia cuantitativa, el 72 por ciento de las importaciones. Sin embargo, el incremento porcentual fue más pronunciado en indumentaria. Las prendas de punto aumentaron 18,8 por ciento, otras confecciones 27,8 por ciento y la ropa de cama, mesa y baño, un 23 por ciento.

10 por ciento aumentó el consumo de los productos de la **canasta de alimentos** durante el primer bimestre de este año en comparación con el mismo período del año anterior, según un informe de la *consultora Nielsen*. Al realizar el mismo análisis, pero segmentando los productos de alimentos básicos por un lado y los alimentos no básicos por otro, puede observarse que los mayores incrementos de consumo se dieron en los productos no básicos (12%). El consumo de los alimentos básicos crece un 6 por ciento en el primer bimestre del año 2007. “Las categorías que reflejaron mayores incrementos durante el bimestre, con respecto al mismo bimestre del año anterior, son: barras de cereales, sopas, mousse para preparar, galletitas snacks, y puré instantáneo. Todas estas categorías crecen por encima del 10 por ciento de la canasta de alimentos”, informó Nielsen.

Promoción

En el marco del inicio del ciclo lectivo, y durante los meses de marzo abril y mayo, el Banco Ciudad de Buenos Aires brindará el 20 por ciento de reintegro para compras de libros, artículos de librería y papelería realizadas en comercios del rubro con la tarjeta de débito Moderban.

la Posta

Un tribunal británico ordenó la semana pasada al gobierno de **Zambia** pagar más de 40 millones de dólares a un fondo buitre que compró deuda de ese país por menos de 4 millones. El consejero presidencial de Zambia, Martin Kalunga-Banda, le dijo a la BBC que “esos 40 millones de dólares equivalen al valor de toda la cancelación de la deuda que se nos otorgó el año pasado”. Al adoptar el fallo, el juez Andrew Smith aclaró que no se basaba en “juicios morales” sino en una interpretación estricta de la ley. En opinión de Caroline Pearce, de *Jubilee Debt Campaign*, organización británica que clama por una moratoria de la deuda de los países en desarrollo, estas prácticas de los fondos buitre constituyen una “burla” a los esfuerzos gubernamentales para aliviar sus cargas financieras.

Ranking

TOP TEN

–principales proyectos de inversión anunciados en 2006, en millones de dólares–

	Monto
Petrobras	2370
Falconbridge	1200
Agua Rica	1000
Occidental Petroleum	1000
IRSA. The Related Group of Florida	1000
Grupo San José	850
Barrick Gold Corporation	840
Río Tinto	677
Pan American Energy	612
Cencosud	500
Total	**10.049**

Fuente: Consultora abeceb.com

La calidad....

POR CLAUDIO SCALETTA

Más allá de la discusión mediática de si “con planes o sin planes”, es un hecho que el desempleo ya ronda el dígito. Después de más de cuatro años con la economía creciendo al 9 por ciento anual acumulativo, el dato podía esperarse. El 8,7 por ciento fue presentado como un éxito. Lo es, sin dudas, cuando se lo compara con el catastrófico 21,5 por ciento de mayo de 2002. Lo es menos cuando se lo vincula con la desocupación histórica. La economía argentina tuvo alguna vez ese desempleo que los economistas llaman “friccional” (el provocado por los movimientos propios del mercado de trabajo, sea por cambios de empleo de los trabajadores o por el tiempo que demanda acceder al primer trabajo), por debajo del 5 por ciento de la Población Económicamente Activa.

Un desempleo bordeando los dos dígitos sigue siendo elevado para cualquier economía. Y una desocupación elevada, más allá de la tendencia a su reducción en concomitancia con el crecimiento, es la que permite la continuidad de los graves problemas de calidad del empleo que persisten en el mercado de trabajo. Entre ellos, trabajo en negro, niveles de remuneración por debajo de la línea de pobreza y subempleo, fenómenos que no han retrocedido en paralelo con la tasa de desempleo, sino mucho más lentamente y que constituyen la herencia más persistente dejada por los ’90.

Un desempleo cercano a los dos dígitos, entonces, no es para festejar. Sin dudas el mercado de trabajo ya no se encuentra en el infierno gestado en la década pasada e inmediatamente después de su corolario, el shock devaluatorio, pero los rojos tras más de cuatro años de alto crecimiento lo dejan en el purgatorio. Seguir la metáfora religiosa, no obstante, tiene sus beneficios: todas las almas que llegan al purgatorio alcanzarán alguna vez el paraíso. También sus bemoles; el tiempo que demandará alcanzar la visión beatífica es incierto.

Negro

El empleo en negro aumentó permanentemente desde los ’80. En 1994 alcanzaba al 27,9 por ciento de los asalariados y en 1998, el año de inicio del último ciclo recesivo, era del 36,2 por ciento. Pero lo peor no había llegado. En 2002 se disparó al 43,4 por ciento y un año después alcanzó su pico del 45 por ciento. En el tercer trimestre de 2006, último dato disponible, la cifra fue del 37,5 por ciento, aunque excluyendo la incidencia del trabajo doméstico. Si se incluye a este último, el nivel actual ronda el 41 por ciento. El empleo en negro está todavía 1,3 puntos porcentuales por encima de 1998 y 0,7 por arriba de 1999, el pico de los ’90. En su último informe semanal, la consultora Ecolatina ubica la informalidad incluso un piso más arriba: 43 por ciento.

Estos números permiten las siguientes conclusiones. Primero, que la persistencia y la magnitud del problema de la informalidad lo vuelven estructural. Segundo, que su tenue reducción no fue la esperable en un contexto de alto crecimiento y constante reducción de la tasa de desocupación, situación que en principio demandaría la generación o reformulación de políticas activas.

Otro punto del fenómeno es su extensión. No sólo se presenta en las empresas de menor tamaño –donde es norma– sino también en las más grandes, donde convive con otras formas ocultas de no registración, como la tercerización o los contratos de “servicios”. De acuerdo con una investigación de mediados de 2006 del Cenda, el Centro de Estudios para el Desarrollo Argentino, en las empresas de hasta cinco trabajadores la falta de registración llegaba al 70 por ciento. En las de entre 6 y 40 empleados, al 35,4 por ciento, y en las de más de 40 al 11,1 por ciento.

Las consecuencias más inmediatas para el trabajador son las conocidas: falta de aportes jubilatorios, ausencia de cobertura de salud y de accidentes y no contar con vacaciones y aguinaldo garantizados. También la mayor incidencia de la sobre y subocupación, la desprotección en caso de despido y la inestabilidad laboral. Pero estas desventajas evidentes no son las únicas. Tampoco las peores. A pesar de los argumentos justificatorios –los que sostienen que parte de los aportes patronales evadidos van a salarios–, el agregado muestra que los salarios de bolsillo de los trabajadores en negro son sistemáticamente menores. Siguiendo la investigación del Cenda sobre la base de la Encuesta Permanente de Hogares, entre quienes tienen educación hasta nivel universitario incompleto, los salarios en blanco superan en un 220 por ciento a los en negro. Entre los universitarios, la misma diferencia se reduce al 140 por ciento.

Barato

En el número 10 de su serie *El Trabajo en la Argentina* difundido a fines del año pasado, el Cenda también se ocupa de la evolución poscrisis del nivel de remuneraciones. Focalizando sobre la evolución del salario mínimo en blanco, el repaso muestra que entre 2003 y la actualidad esa retribución se incrementó en ocho oportunidades pasando de 250 a 780 pesos. Si el incremento se mide en pesos de poder adquisitivo constante, despejando la inflación, los 780 pesos de septiembre de 2006 equivalen a 587 pesos de enero de 2003. El incremento real del salario mínimo, entonces, fue del 134,8 por ciento. El problema es que esa suba no alcanzó para compensar la caída producida entre 2001 y principios de 2003. Además, para el tercer trimestre de 2006 más del 30 por ciento de los asalariados cobraba menos que el mínimo legal, situación que se agravaba en el caso de los empleados en negro, grupo donde el 63,3 por ciento recibía una retribución menor al salario definido como “mínimo, vital y móvil”.

El resultado de la lenta recuperación salarial iniciada a partir de 2003 es que el nivel de ingresos real promedio para el conjunto de los trabajadores era, para la segunda mitad de 2006, un 10,6 por ciento inferior al de fines de 2001.

Un dato que se destaca cuando se observan los números del mercado de trabajo es que a partir de 2003 la re-

Guadalupe Lombardo



cuperación tiene un carácter progresivo. Quienes más se recuperaron fueron los sectores que hoy peor se encuentran. Parece paradójico, pero la respuesta debe buscarse en el carácter particularmente regresivo del período inmediato anterior (el shock devaluatorio). Los sectores más afectados quedaron realmente en una situación límite, como lo marcó el índice record de pobreza del 57,5 por ciento de octubre de 2002. De allí la decisión política y la necesidad incluso biológica –la indigencia tocó el 27,5 por ciento– de recuperar los ingresos de esa parte de la población. En términos salariales se tradujo en los aumentos de suma fija que tuvieron un parcial efecto arrastre en el sector informal.

A partir de 2003, entonces, los salarios de los ocupados formales fueron los que –en términos relativos– menos crecieron. En la segunda mitad de 2006 se encontraban un 23,6 por ciento por sobre el piso de 2002, pero 13,1 por debajo del valor de octubre de 2001. En cambio, los salarios de los ocupados en negro eran a fines del año pasado un 5,8 por ciento menores que en octubre de 2001.

Pobreza

El último informe semanal de la consultora Ecolatina distingue cómo afecta el desempleo según el nivel de ingresos. Así, la tasa de desocupación de quienes están por encima de la línea de la pobreza es hoy del 6,1 por ciento, mientras que para los pobres trepa al 19,4 por ciento. Luego, más del 60 por ciento de la demanda laboral insatisfecha está destinada a contratar personal con título secundario o con educación superior, pero sólo dos de cada diez jefes de hogares pobres cuenta con dicha calificación. Una situación en el borde del círculo vicioso que se suma a un dato generacional inquietante a futuro: casi la mitad de los menores de 18 años son pobres.

La consultora también avanza sobre la relación entre informalidad y pobreza. El 67 por ciento de los jefes de hogares pobres trabaja en negro. Las ramas de actividad con informalidad más fuerte son el servicio doméstico, la construcción, el comercio y la industria (en particular las confecciones textiles).

En términos de distribución del ingreso, la situación actual es peor que la de 1998. En este último año el 10 por ciento más rico de la población recibía 23 veces los ingresos del 10 por ciento más pobre, mientras que en los primeros nueve meses del 2006 esta relación era de 28 veces.

Futuro

La perspectiva de los economistas laborales acerca de la limitación del número de desocupación para aproximarse a la condiciones del trabajo es de vieja data, pero desde hace algún tiempo algunas consultoras comenzaron a intentar plasmarlo en algún tipo de indicador. El Cenda, con su Indice Global de Condiciones del Trabajo –IGCT, de actualización trimestral– fue pionero. El IGCT relaciona la cantidad de trabajo con su calidad y nivel de salarios. La calidad se mide en base al coeficiente de Gini, un indicador de desigualdad en los ingresos, la proporción de empleo registrado y la proporción de empleo industrial. Los datos hasta el año pasado mostraban que sólo el primero de los componentes, la cantidad, tuvo una evolución positiva en relación con octubre 1998. En cambio, calidad y salarios son hoy peores que en dicho año, aunque mejores que en 2002, lo que dicho sea de paso no resulta difícil. En consecuencia, también el IGCT queda por debajo de 1998 (la evolución del IGCT puede consultarse en *www.cenda.org.ar*).

En su último informe mensual SEL Consultores también lanzó su indicador: el Indice de Calidad del Empleo, que relaciona en proporciones iguales variables referidas a las características de la ocupación –como empleo pleno, formalidad y permanencia– y a los ingresos –como ingreso horario real, coeficiente de Gini y grado de cobertura de las necesidades básicas–. Puesto que la diferencia entre los indicadores de ambas consultoras son de matices, el Indice de Calidad del Empleo (que también puede consultarse en *www.sel-consultores.com.ar*) también resulta en la actualidad peor que en 1998 y mejor que en 2002.

La potencia de estos indicadores, no obstante, reside en su capacidad de predicción a mediano plazo. Si las tendencias se mantienen, el futuro se anuncia venturoso. Es posible que "pronto", en los próximos años, se alcancen los niveles de calidad de 1998. El problema que resta resolver es en qué medida 1998 resulta un parámetro deseable de condiciones de trabajo. C

Trabajo
problemas

- La tasa de desocupación del 8,7 por ciento fue presentada como un éxito. Lo es, sin dudas, cuando se la compara con la catastrófica de 21,5 por ciento de mayo de 2002.
- Lo es menos cuando se la vincula con la desocupación histórica, por debajo del 5 por ciento de la Población Económicamente Activa.
- Continúan los graves problemas de calidad del empleo. Entre ellos, trabajo en negro, niveles de remuneración por debajo de la línea de pobreza y subempleo.
- La persistencia y la magnitud del problema de la informalidad lo vuelven estructural.
- Las consecuencias más inmediatas para el trabajador son las conocidas: falta de aportes jubilatorios, ausencia de cobertura de salud y de accidentes y no contar con vacaciones y aguinaldo garantizados.

Análisis de las actuales condiciones del mercado laboral

Paula Nahirñak
Investigadora del Ieral-Fundación Mediterránea

"Desempleo estructural"

"El regreso a tasas de desempleo de un dígito pareciera retrotraer el mercado de trabajo a principios de los '90. Sin embargo, cuando se compara la foto de aquella época con la de fines de 2006 la situación es distinta. En el caso de los ocupados las diferencias se encuentran en materia de formalidad laboral, poder adquisitivo y capital humano. La informalidad ha dado un salto desde niveles cercanos al 30 por ciento, hasta cerca del 50 en 2004. En los últimos años se ha reducido, pero muy lentamente. Los ingresos a valores de pesos de 2006 muestran, en promedio, una pérdida de más del 25 por ciento de su poder adquisitivo, siendo la pérdida mayor en el caso de las mujeres que en los hombres. En cuanto al capital humano, mientras en 1993 del total de los ocupados sólo un 22,9 por ciento tenía estudios superiores (incompletos o completos), esa proporción aumentó a 33,1 por ciento en 2006. En resumen, los ocupados tienen más capital humano, pero la informalidad laboral es más alta y los ingresos en pesos de 2006 son más bajos. En el caso de los desocupados una de las diferencias clave es que mientras en 1993 la desocupación perjudicaba más a quienes poseían menor capital humano, en el presente afecta más a los individuos que están más educados. Por ejemplo, para individuos con un nivel de educación de secundaria completa, la participación salta de 14,9 a 23,7 por ciento en el total de desocupados. Pero el mayor de los cambios se encuentra en el tiempo de permanencia como desocupados. Mientras que en 1993 sólo el 4,4 por ciento estaba desempleado por un período mayor a un año, ese porcentaje trepa a 29,3 en 2006. Estos guarismos son peores para las mujeres. ¿Qué significan esas cifras? Que el desempleo llamado 'estructural' es cada vez más elevado. De estas diferencias surgen los flancos que deben atacar las políticas públicas: alta informalidad, bajos ingresos y desempleo estructural." C

Julio César Neffa
Investigador Superior del Conicet y director del Ceil Piette

"Todavía hay mucho precario"

"En términos cuantitativos la disminución del desempleo lograda en los últimos años es enorme y pocos países pueden mostrar una performance similar. Pero hay otra cara del problema y son las dimensiones cualitativas, acerca de lo cual el progreso se nota, pero no ha sido tan rápido. El aumento de la tasa de actividad, que llegó al 46,1 por ciento indica que muchas personas que estaban inactivas (esposas/os, hijos mayores) salen al mercado de trabajo para completar los ingresos. Quienes trabajan menos de 35 horas y que buscan otro empleo o trabajar más horas son todavía el 10,8 por ciento de la PEA, es decir más que los desocupados. Dentro de los ocupados, el trabajo asalariado en negro sigue siendo importante. También es importante el trabajo informal (las empleadas domésticas, los trabajadores familiares no remunerados, los trabajadores por cuenta propia y los que trabajan en microempresas de menos de 5 trabajadores), donde son escasos los trabajadores asalariados. Por otra parte, desde que la dictadura militar modificó la ley de contrato de trabajo se legitimaron diversas formas de trabajo precario, es decir sin estabilidad, como contratos por tiempo determinado, a tiempo parcial y temporarios. Además, se fortalecieron las tendencias a la subcontratación y la tercerización de actividades que afectaron la anterior relación salarial. La crisis del mercado de trabajo ha provocado también un desajuste entre las competencias requeridas por los puestos vacantes y las que ofrecen los trabajadores. La reforma educativa operada en la década pasada respecto de la formación profesional significó un fuerte retraso en la formación de fuerza de trabajo calificada justo cuando en el mundo se estaba operando una revolución científica y tecnológica que ocurre sólo dos o tres veces por siglo." C

Mariana González
Economista del Cenda

"Elevada subocupación"

"El descenso de la tasa de desocupación al 8,7 por ciento es en sí mismo un dato auspicioso. Esta caída se explica principalmente por el aumento en la tasa de empleo, que llegó a 42,1 por ciento, un valor que supera ampliamente el vigente durante toda la década del '90, lo que refleja que el crecimiento económico sostenido y la nueva composición sectorial de ese patrón de crecimiento redundaron desde 2002 en una importante creación de puestos de trabajo. Aun así, la tasa de desocupación continúa siendo elevada, como lo es también la de subocupación. Y otros aspectos que hacen a las condiciones de vida de los trabajadores han mostrado una evolución mucho menos favorable. Los salarios reales no han seguido el ritmo de esta recuperación de la economía y del empleo. Antes bien, el poder adquisitivo del salario promedio, que llegó a descender un 30 por ciento luego de la devaluación, aún no ha alcanzado los deprimidos niveles de 2001, al tiempo que las ganancias empresarias se recuperaron rápidamente y exhiben niveles extraordinarios en la mayor parte de los sectores. A su vez, el grado de desigualdad en las remuneraciones de los trabajadores ha disminuido sólo limitadamente y un importante conjunto de trabajadores –quienes se encuentran en las situaciones más desfavorecidas– no alcanza a cobrar el mínimo establecido por la legislación. El crecimiento de la ocupación tampoco fue acompañado de una mejora significativa en la calidad del empleo. El 41,2 por ciento de los asalariados (excluyendo a los ocupados beneficiarios de planes de empleo) tiene puestos no registrados o 'en negro', es decir, sin aportes jubilatorios, sin obra social y sin protección frente a accidentes y despidos. Esta situación de precariedad laboral para los trabajadores y la consecuente vulnerabilidad para sus familias exigen una respuesta contundente y activa de parte del Estado." C

CONTADO

Bernanke y Trotsky

Por Marcelo Zlotogwiazda

Desde que hace trece meses reemplazó a Alan Greenspan como titular de la Reserva Federal de los Estados Unidos, Ben Bernanke es una de las personalidades más influyentes en la economía global. A tal punto que sus declaraciones optimistas del miércoles pasado sobre la economía de su país contribuyeron a calmar la histeria que había desatado el derrumbe de las bolsas del día anterior. Bernanke es un republicano hecho y derecho, que antes de su actual función conducía el equipo de asesores económicos del presidente George W. Bush.

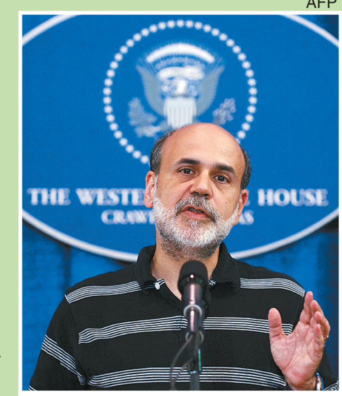
La Cuarta Internacional es la organización mundial del trotskismo que desde su fundación en los años '30 se presenta como la "oposición revolucionaria al sistema capitalista con el objetivo de establecer un mundo socialista". Los seguidores de León Trotsky ven a Bernanke en el extremo opuesto, pero sin embargo días atrás rescataron (crítica y consideradamente) un discurso muy relevante que el funcionario había pronunciado en Nebraska un par de días antes. Fue sobre un tema por el que el mundo entero está preocupando cada vez más: la creciente brecha en los ingresos y la riqueza. Un tema que en la Argentina debería ocupar un lugar mucho más encumbrado.

Con el elocuente título de *El nivel y la distribución del bienestar económico*, Bernanke señaló que si bien la producción y el consumo promedio mantienen desde la posguerra una sostenida tendencia ascendente, el reparto de los frutos es cada vez más desigual. Para ilustrarlo dijo, entre otras cosas:

- "Con un salario promedio que subió 11,5 por ciento entre 1979 y 2006, lo que recibió el diez por ciento que está en la base de la pirámide social aumentó en ese período un 4 por ciento, mientras que al diez por ciento de arriba le correspondió un 34 por ciento más".
- "La porción de los ingresos netos de impuestos que fue a parar al 1 por ciento top de los hogares se elevó del 8 por ciento en 1979 al 14 por ciento actualmente".

Entre las causas del ensanchamiento de la brecha, Bernanke incluye algunas propias de un economista convencionalmente conservador, como la creciente disparidad entre la remuneración de los trabajadores calificados y no calificados en una economía globalizada y de rápido cambio tecnológico. Pero también se detuvo en otras razones que intelectuales ideológicamente afines suelen pasar por alto. Por ejemplo, se refirió a la caída en la sindicalización de la mano de obra y a las remuneraciones siderales de los principales ejecutivos de las corporaciones. Esta última mención no fue casual, ya que es un tema de candente actualidad y polémica en los Estados Unidos, debido al nivel impúdico al que han llegado los ingresos de los máximos ejecutivos de las grandes corporaciones: mientras en 1978 ganaban en promedio 35 veces más que un asalariado, el ingreso promedio ha subido hasta casi 11 millones de dólares por año, que es un monto que multiplica por 262 veces al salario promedio. Puesto de otra manera, el ejecutivo top promedio gana por día hábil lo que un típico trabajador gana por año, según datos oficiales tomados por el sitio de Internet de la Cuarta Internacional en la nota referida al discurso de Bernanke.

AFP



Ben Bernanke, titular de la FED.

Prueba de que es un tema candente lo da el hecho de que también los medios del establishment le dedican bastante espacio. El miércoles pasado la agencia Bloomberg publicó una extensa nota sobre la campaña que la organización sindical estadounidense más importante, la AFL-CIO, está realizando contra Wal Mart por la remuneración de su ejecutivo número uno, Lee Scott, que a pesar del recorte del 11 por ciento que había *sufrido* por los malos resultados de la empresa, en 2005 cobró casi 16 millones de dólares, y hay sospechas de que la cifra fue aún mayor el año pasado. Es parte de una campaña que ya consiguió que General Electric y Home Depot (líder mundial en artículos para instalaciones y refacciones hogareñas) modificaran el sistema de indemnización de su conducción gerencial, luego de que se desatara un escándalo cuando se conoció que Home Depot le había pagado 210 millones de dólares de indemnización por retiro a su principal ejecutivo. Con esa campaña, AFL-CIO está intentando, entre otros objetivos, aumentar el bajísimo nivel de afiliación, que según estudios citados por Bernanke en el mencionado discurso "explican entre un 10 y un 20 por ciento del aumento de la inequidad dentro del universo de asalariados".

No está de más acotar que si la anterior problemática preocupa a los estadounidenses, muchas más motivo hay en América latina, que es la región más desigual del planeta, y también en la Argentina, donde aun tras la notable recuperación de los últimos cuatro años (la caída del desempleo difundida el miércoles es un factor clave) la porción de la torta que va a parar a los trabajadores sigue bastante por debajo que la de comienzos de los años '90, y mucho peor que en los tiempos en que el país no tenía esa fisonomía latinoamericana. C

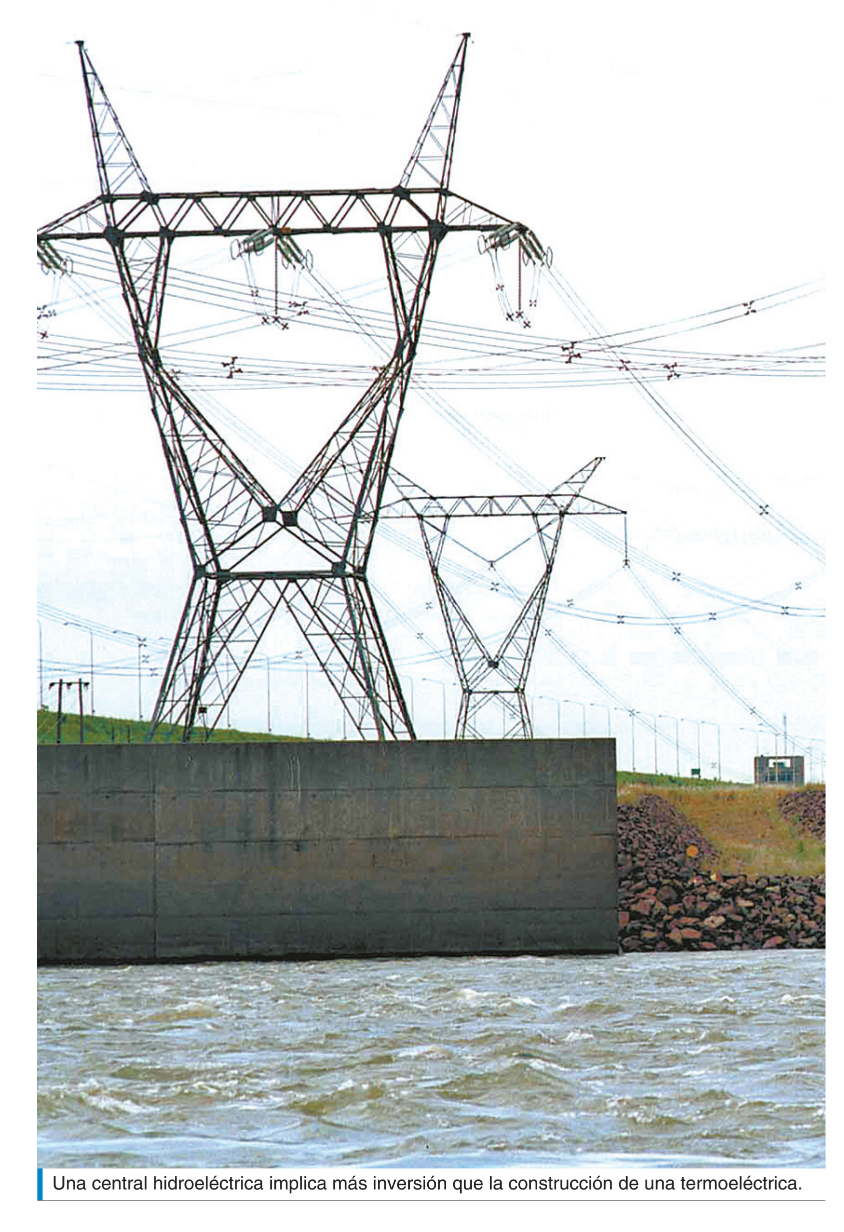
Energías

recursos



- El país tiene necesidad de equilibrar su parque generador para no prolongar la actual dependencia del gas natural.
- En el sector se está elaborando un trabajo que pretende explicar la necesidad de que la próxima central debería ser hidroeléctrica.
- Se prepara un plan para incentivar la inversión privada en generación hidroeléctrica a través de la confección de un fondo fiduciario.
- Es más cara que una central térmica, pero es menos costoso su mantenimiento y no es contaminante.

Télam


Una central hidroeléctrica implica más inversión que la construcción de una termoeléctrica.

RESTRICCION ENERGETICA Y CENTRALES HIDROELECTRICAS

Turbinas en el agua

POR LEANDRO RENOU

En los últimos años, la energía se ha constituido en pilar fundamental en el proceso de reactivación económica. El crecimiento de la demanda eléctrica consumió el excedente de energía del cual se disponía. ¿Cuál debería ser, entonces, la fuente principal para producir más energía? Dada la coyuntura energética nacional e internacional, el país tiene necesidad de equilibrar su parque generador para no prolongar la actual dependencia del gas natural. "Se necesita mayor oferta eléctrica, de eso no hay dudas, sin desequilibrar aún más la actual matriz energética", explicaron a **Cash** técnicos de la Fundación para el Desarrollo Eléctrico (Fundelec), consultora especializada en el sector que está elaborando un trabajo que pretende explicar la necesidad de que la próxima central debería ser hidroeléctrica.

Y la idea no es un capricho: actualmente importamos de Bolivia el equivalente al 5 por ciento del consumo interno de gas, pero teniendo en cuenta los acuerdos ya firmados se espera que esa cifra suba hasta un 25. Es decir, va a crecer la dependencia del gas, lo que pondría en una posición compleja si, por ejemplo, el gobierno de Evo Morales decidiera de un día para el otro negociar un precio más alto del fluido o bien la nación que preside cayera en crisis política o social alterando, por diferentes razones, la provisión. A esto habrá que sumarle que como consecuencia de una declinación en los procesos de inversión para la extracción y producción de petróleo y gas, a partir de 2004, Argentina comenzó a padecer dificultades para atender simultáneamente el crecimiento del consumo interno y las mayores demandas de los países vecinos, especialmente Chile.

> Un estudio privado asegura que la producción de energía mediante el aprovechamiento de los ríos es fundamental para garantizar el suministro a mediano y largo plazo.

Por esa razón y teniendo en cuenta que los nuevos emprendimientos energéticos de privados tienden, por una cuestión de menor inversión inicial, a ser termoeléctricos, Fundelec comparó la estructura de costos de ambas fuentes. El saldo de esa investigación, al que tuvo acceso este suplemento, indican que el Costo Unitario de Instalación de una usina alimentada a gas ronda los 600 dólares por kw, mientras que en la hidráulica la cifra llega a los 1500 dólares. En cuanto a los valores de Operación y Mantenimiento, la termoeléctrica necesita un 11 por ciento por kwh, y la hidráulica sólo un 4.

"Por otra parte –explica Hugo Rodríguez, técnico de la fundación–, se deben sumar, para el caso de generación térmica, los costos adicionales por rutinas de análisis periódicos de gases de escape y el agregado de plantas de desmineralización de agua para ayudar a reducir las emisiones de NOx (responsable de la lluvia ácida) que implican una inversión adicional de 3500 dólares por mw instalado y eventualmente reforestaciones para reducción de partículas arrastradas por vientos y temperaturas que afectan directamente la eficiencia de las instalaciones". Esto hace que la brecha de gastos generales de las centrales se acorte, manteniéndose, sí, la diferencia temporal en los plazos de ejecución y puesta en marcha: un año para la termoeléctrica y un mínimo de tres años con un máximo de cinco para la central hídrica.

Además, el informe de precios se completa con un plan para incentivar la inversión privada en generación hidroeléctrica a través de la confección de un fondo fiduciario –Fondo de Desarrollo Hidroeléctrico, según la denominación del informe– administrado por el Estado, que volvería a delegar la construcción de las represas en privados, reservando su rol planificador y coordinador. Respecto de las dudas que genera en los inversores la manera en la cual se recupera el dinero invertido, Rodríguez explicó que "se puede dividir la inversión total de una nueva central hidroeléctrica en tercios, con un plazo de recuperación a cuatro años por unidad comparativa de 100 mw de una instalación térmica, de este modo si para una unidad comparativa termoeléctrica de 100 mw con puesta en marcha a un año, su plazo de repago concluye al quinto año, es aceptable que para una hidroeléctrica, que requiere una inversión aproximadamente tres veces mayor, su plazo de repago concluya el quincuagésimo año".

No obstante lo mencionado y con referencia al impacto medioambiental del CO2 (responsable del efecto invernadero) el informe destaca que la producción de este gas es de 900 kg /mwh para un ciclo abierto o diesel, de 560 kg /mwh para un ciclo combinado contra "cero" de una instalación hidroeléctrica. C

POLITICA SANITARIA, SEGURIDAD EN LOS ALIMENTOS Y PROTECCION DE MERCADOS

“Es un tema muy sensible”

POR DIEGO RUBINZAL

Con medidas sanitarias, a veces, los países buscan defender la producción nacional. Existen acuerdos internacionales para evitar esas maniobras en el área del comercio.

Marcelo Signorini es un veterinario argentino que viajó a tierras aztecas a realizar un doctorado en biotecnología. Hoy es uno de los principales referentes del gobierno mexicano en temas de seguridad alimentaria, desempeñándose como subdirector ejecutivo de Efectos Poblacionales en la Comisión Federal para la Protección contra Riesgos Sanitarios. Desde México, dialogó con **Cash** acerca de las relaciones entre la seguridad alimentaria, riesgos sanitarios y la economía.

“Con el tiempo se ha comenzado a tomar conciencia de que la problemática relacionada con los riesgos sanitarios no solamente puede repercutir en la salud de las personas sino que tiene consecuencias económicas para los individuos, las familias, las empresas, los países. Es un tema muy sensible. Una correcta o deficiente política sanitaria pone millones de dólares en juego por la apertura o el cierre de importantes mercados”.

¿Quiénes son los principales responsables de generar una razonable seguridad alimentaria?

–La responsabilidad de la seguridad de los alimentos involucra a todos los actores dentro de la cadena agroalimentaria, desde el productor primario hasta el consumidor final. Sin perjuicio de ello, es el gobierno el que debe proveer las bases institucionales y regulatorias para el control de la seguridad de los alimentos.

¿De qué manera?

–Con leyes y reglamentaciones claras, instituciones estatales que tengan capacidad científica, infraestructura adecuada y apertura a la comunidad. Se deben realizar análisis de riesgos permanentes, lo cual es factible debido al mejor conocimiento científico que actualmente existe de las enfermedades transmitidas por los alimentos. Los organismos estatales deben ser capaces de asegurar un monitoreo permanente sobre los establecimientos que corresponda y tener una capacidad de respuesta eficiente en el caso de que se produzca alguna emergencia.



Marcelo Signorini: “No malversar conclusiones científicas”.

¿El tema de la seguridad alimentaria no puede ser utilizado por algunos países como una excusa para trabar el ingreso de determinados productos a su mercado?

–Por supuesto. Los gobiernos se ven sometidos a presiones para utilizar las restricciones sanitarias con el fin de proteger a los productores nacionales de la competencia económica. Nosotros tuvimos un claro ejemplo: hasta finales del 2003, México importaba 350 mil toneladas de carne de Estados Unidos y Canadá. Con la aparición, en estos países, de casos del “mal de la vaca loca”, la Secretaría de Salud cerró la frontera a carne proveniente de estos países. Esta medida generó un aliciente importante a la ganadería nacional que veía cómo los productos de importación ganaban terreno año con año. A medida que tanto Estados Unidos como Canadá fueron realizando acciones tendientes a reducir el riesgo de transmisión de esa enfermedad, la Secretaría de Salud realizó evaluaciones de riesgo y, con base en éstos, determinó la apertura gradual de las importaciones, a pesar de las presiones de asociaciones ganaderas que pugnaban por mantener en vigencia la medida sanitaria. Con esto no quiero decir que no resulte lícito defender la producción nacional, pero para ello se deben apelar a las herramientas adecuadas y no a malversar las conclusiones científicas.

¿Cómo saber si esas medidas responden a una preocupación por la salud de las personas o intentan restringir la competencia externa?

–Esta es una preocupación de larga data. Tan es así que en la famosa Ronda de Tokio de Negociaciones Comerciales Multilaterales (1974-1979) se negoció un Acuerdo sobre Obstáculos Técnicos al Comercio. Los gobiernos que suscribieron dicho Acuerdo convinieron en utilizar las normas internacionales pertinentes, salvo cuando estimaran y probaran mediante la elaboración de un análisis de riesgos, que esas normas no garantizaban una protección sanitaria suficiente. La intención del Acuerdo era poder posibilitar la solución de diferencias comerciales que sean resultantes de la aplicación de restricciones al comercio internacional. contestando la pregunta, una restricción sanitaria que tome en cuenta parámetros más exigentes que los establecidos por la citada comisión puede no llegar a estar verdaderamente justificada.

Debe ser muy difícil probar esto.

–Así es. Debido a la complejidad técnica que suelen presentarse en estos casos, reunir una prueba contundente suele ser bastante difícil. Por ello es que establecer barreras sanitarias puede resultar un instrumento proteccionista muy eficaz. C

claves

- “La problemática relacionada con los riesgos sanitarios no solamente puede repercutir en la salud de las personas, sino que tiene consecuencias económicas.”
- “Una correcta o deficiente política sanitaria pone millones de dólares en juego por la apertura o el cierre de importantes mercados.”
- “La responsabilidad de la seguridad de los alimentos involucra a todos los actores dentro de la cadena agroalimentaria, desde el productor primario hasta el consumidor final.”
- “Los gobiernos se ven sometidos a presiones para utilizar las restricciones sanitarias con el fin de proteger a los productores nacionales de la competencia económica.”
- “Establecer barreras sanitarias puede resultar un instrumento proteccionista muy eficaz.”

EL BAUL DE MANUEL **Por M. Fernández López**

“¿Qué querés ser...

... cuando seas grande? La pregunta, infinitas veces formuladas al chico, más con fines de diagnóstico que de información, infinitas veces fue seguida por la respuesta: “bombero, médico, astronauta o maestro”. La respuesta refleja el mundo del chico: el hogar, la tele, el cole. Y la escuela, como segundo hogar, está siempre en su pensamiento, con sus momentos buenos y malos. Pero en alguna etapa de su maduración, cuando se comienza a formar la idea de futuro y la noción de que cada actividad produce los medios para vivir y que esos medios pueden ser insuficientes o más que suficientes, muchas de las primeras elecciones se caen y dan lugar a otros criterios. La vocación lleva a las personas a inclinarse por determinadas profesiones (contador público, concertista de piano, bailarín clásico, zapatero, etc.) y por tanto sacrificar cierto tramo de su vida a aprenderlas. No todos concluyen el aprendizaje, y no todos triunfan sobre sus competidores en el ejercicio profesional. Esos son los riesgos de los distintos empleos. La ganancia del que llega y se destaca no es sólo la pecuniaria, sino también el aplauso, los honores y el reconocimiento social de sus obras. Cada actividad lleva adjunto un aspecto “bueno”, la ganancia, condicionado por otro “malo”, el acaso o riesgo de no obtenerla. El común de la gente opta por actividades que rinden alta ganancia, pero se retraen en su elección si es incierta o riesgosa la obtención de esa ganancia. Según Adam Smith, las actividades manuales, como la de los zapateros, una vez adquirida la capacitación, rinden ganancias seguras pero muy moderadas; mientras que las profesiones liberales, como la de abogado, pueden rendir ganancias altas, pero no siempre seguras. La actividad docente en nuestro país está organizada para no ser elegida por nadie, salvo aquellos que contabilicen la mejora de la infancia y la juventud como una ganancia propia. Del lado de sus ingresos, al estar sujetos a la avaricia estatal, ganan como el servicio doméstico. Del lado de la incertidumbre y el riesgo, sujetos a la puja entre Estado y sindicatos, no saben si la próxima negociación les permitirá sostener sin sobresaltos su propio hogar. Y esto ocurre en un país necesitado, hoy más que nunca, de mejorar su educación y atraer hacia esa actividad a más y mejores maestros. La prescripción, como economistas, sería: más ingresos y menos riesgos. C

Ir en tren

Cualquier empresa –pyme o gigantesca, actúe en competencia o en alguna forma monopólica, pública o privada– abastece cierto mercado o demanda, del que recibe la compra de sus productos. El gasto del mercado constituye el ingreso (total o bruto) de la empresa. Un cambio en el precio de venta de la producción de la empresa se refleja en una reacción de la demanda, y por lo tanto en un cambio del ingreso total de la empresa: el cambio en el ingreso total debido a un cambio en nivel de producción se denomina “ingreso marginal”. Por otra parte, la suma de erogaciones que efectúa la empresa (compra de insumos, pago de sueldos y salarios, gastos en publicidad, etc.) constituye el costo (total) de la empresa. El cambio en el costo total, provocado por un cambio en el nivel de producción, se denomina “costo marginal”. La diferencia entre el ingreso marginal y el costo marginal es, pues, el beneficio marginal. ¿Cómo sabe la empresa si le conviene aumentar su producción una unidad más? Cuando dicho aumento de producción le provoca un incremento de ingresos superior al incremento de costos, o bien cuando el beneficio marginal es positivo. O bien cuando el beneficio marginal pasa de positivo a nulo. Ahí exactamente detiene su incremento de producción. Si la empresa es una empresa ferroviaria, va a fijar el precio de venta (o tarifa) de su servicio allí donde el ingreso marginal iguala al costo marginal. En ese punto será máxima su ganancia, aunque no la utilidad de los usuarios: aquellos que no puedan pagar la tarifa no podrán acceder al transporte. Otro criterio, que elimina el lucro particular, sería fijar la tarifa al nivel del mínimo costo unitario o promedio (costo total dividido por la cantidad de producción): a ese nivel la empresa no tiene déficit, aunque tampoco obtiene ganancia, y sirve a un mayor número de usuarios. En 1895, W. Launhardt (profesor en Hannover) y A. Schneidewind (profesor en la Universidad de Buenos Aires) demostraron que a la segunda tarifa no sólo el ferrocarril sirve a la mayor cantidad de usuarios, sino que la inversión en esa empresa es la más amplia posible. Mientras el primer criterio corresponde al de una empresa privada, el segundo, de mayor proyección social, al suponer ganancia cero, corresponde a la propiedad pública del ferrocarril. La función social que le atribuye el gobierno nacional al ferrocarril supone este cambio de propiedad. C

Finanzas
el buen inversor

■ **Molinos Río de la Plata** obtuvo una ganancia de 68 millones de pesos en el último año, un monto superior a los 43 millones del ejercicio anterior.

■ El **Banco Provincia** dará hasta el último día de marzo para inscribirse en el programa Borrón y Cuenta Nueva, que brinda la oportunidad de reinsertarse en el sistema bancario a los deudores afectados por la última crisis.

■ **Visa** puso en marcha la promoción "Volvé al colegio con VISA", que permite diferir el pago de las compras hasta 30 días y hasta en 3 cuotas sin interés.

■ El centro comercial **El Solar de la Abadía** concretó un plan de expansión en la oferta marcas de primer nivel. Se prevé una facturación anual de 95 millones de pesos.

■ **Cabaña Argentina,** empresa líder en producción de carne porcina, adquirió un predio para instalar un frigorífico. La propiedad, de 38 hectáreas, tuvo un costo de 381 mil dólares.

■ **Siderar** declaró una ganancia de 1342,1 millones de pesos en su ejercicio del año pasado, superior a los 1190,9 millones obtenidos en 2005. La variación se generó por mayores resultados de inversiones en sociedades vinculadas, como fue la compra de Hylsamex.

FUERTE RETROCESO DE LAS PRINCIPALES BOLSAS MUNDIALES

¿Crac o ajuste?

Las caídas generalizadas de los mercados accionarios encendieron luces de alerta. La duda es si se trata de una corrección luego de abultadas ganancias acumuladas o el comienzo de la debacle.

POR CLAUDIO ZLOTNIK

¿Hacia dónde apuntará el actual ajuste de las Bolsas? ¿Será cuestión de esperar a que finalice la volatilidad? ¿O se trata del inicio de una crisis financiera global? ¿Quién tendrá razón, Alan Greenspan o su sucesor en el cargo, Ben Bernanke? La polémica en la city está al rojo vivo. La experiencia de los últimos seis años da cuenta de que, en total, hubo cuatro grandes correcciones bursátiles y que el mercado accionario salió fortalecido de todas ellas. ¿Será éste el quinto caso de la serie o se rompió esa dinámica?

Para aproximarse a una respuesta a esos interrogantes es interesante hacer un seguimiento del índice MSCI (Morgan Stanley Capital International Index). Este indicador, que reúne a su vez un conjunto de paneles accionarios y es utilizado para monitorear la evolución de los mercados internacionales, permite observar que desde 2000 hubo cuatro grandes desplomes globales. Pero que la tendencia de fondo siempre fue alcista. Especialmente a partir de marzo de 2003.

El primer derrumbe del siglo ocurrió tras el atentado a las Torres Gemelas. En aquel momento, el MSCI se anotó un quebranto del 28 por ciento. Tras una recuperación que duró hasta junio de 2002, hasta fines de aquel año hubo otra caída fuerte de los mercados accionarios internacionales del 26 por ciento promedio. En forma simultánea, la Reserva Federal (banca central estadounidense) fue reduciendo la tasa de interés de corto plazo. Del 6,5 por ciento anual del 2001 la llevó al 1,0 por ciento hacia comienzos de 2003, el menor nivel desde la década del '50.

Ese escenario impulsó a los mercados accionarios, que treparon la friolera de 64 por ciento en promedio, entre marzo de 2003 y abril de 2004. En ese momento sobrevino un ajuste bajista del 15 por ciento, que se dio en unas pocas jornadas. Y de nuevo retomó la tendencia alcista. En los dos años que van desde mayo de 2004 al mismo mes de 2006, el índice MSCI recuperó un 87 por ciento (de 19.900 a 37.400 puntos). El año pasado –se recordará– se produjo una fuerte caída de los activos financieros y también de los commodities. En el caso de las acciones, el retroceso fue del 20 por ciento. Superado ese traspié, el MSCI Index continuó hacia arriba: subió 28 por ciento hasta que se produjo la ola de ventas de la semana pasada.

Télam



En el recinto, por ahora, no hay pánico, porque evalúan que la caída de las cotizaciones obedece a un ajuste y no a un cambio de tenden-

La clave de esa última recuperación fue, en gran medida, la enorme liquidez disponible en los mercados internacionales. Si bien Estados Unidos ya no tiene la tasa en el nivel de 2001, la actual de 5,25 por ciento anual es, en términos reales, uno de las más bajas de la historia, según consigna un informe elaborado por el JP Morgan.

Otro banco internacional –HSBC– sacó un informe consignando las sucesivas rebajas de las tasas de interés, tanto en los Estados Unidos como en Europa. Y destacó la manera en que esa política monetaria expansiva se fue reflejando en la continua revalorización financiera, en un contexto de crecimiento económico generalizado.

En Wall Street y en la city porteña coincidían en que la Bolsa de Shanghai iba a ajustar sus precios, que en los últimos tiempos estuvieron inflados por la masiva participación de inversores que tomaron créditos para apostar por las acciones. Más que hacia China, las miradas están puestas en lo que ocurra con la economía estadounidense. Por ahora, los operadores le asignan una probabilidad baja a una recesión. Y que, aun si lo hiciera, una rebaja adicional de la tasa internacional aseguraría la liquidez global. La señal que los bancos les están enviando a sus clientes es que el actual escenario es parecido al de los cuatro ajustes anteriores de este siglo. Y que la fiesta continuará. C

ACCIONES	PRECIO ($)		VARIACION (%)		
	Viernes 23/02	Viernes 02/03	Semanal	Mensual	Anual
ACINDAR	4,590	4,160	-9,4	-1,9	-13,7
SIDERAR	22,800	20,500	-10,1	-3,5	9,3
TENARIS	72,800	68,300	-6,2	-2,6	-7,7
BANCO FRANCES	12,950	11,100	-14,3	-7,1	15,6
GRUPO GALICIA	3,320	2,960	-10,8	-4,5	3,5
INDUPA	3,390	3,140	-7,4	-4,9	-6,6
MOLINOS	4,050	3,610	-10,9	-4,5	-14,0
PETROBRAS ENERGIA	3,350	3,090	-7,8	-3,4	-12,0
TELECOM	14,000	12,800	-8,6	-1,5	7,5
TGS	4,120	3,950	-4,1	-1,3	-5,7
INDICE MERVAL	2.202,450	1.997,640	-9,3	-3,4	-4,4
INDICE GENERAL	110.358,670	101.367,250	-8,1	-2,5	-1,7

FUENTE: INSTITUTO ARGENTINO DE MERCADO DE CAPITALES.

CER	PORCENTAJE
fecha	índice
04-Mar	1,9320
05-Mar	1,9327
06-Mar	1,9334
07-Mar	1,9340
08-Mar	1,9347
09-Mar	1,9350
10-Mar	1,9355

Fuente: BCRA

ME JUEGO

OSVALDO GONZALEZ analista de Arpenta Sociedad de Bolsa.

Acciones. Las últimas bajas no responden a una crisis global sino que se limitan a lo que está sucediendo en China, donde la economía está recalentada. El ajuste de los últimos días durará poco. No hay que asustarse.

Acciones II. El mercado continuará con la tendencia alcista, aunque habrá más volatilidad. Hay que esperar nuevos records del índice MerVal a mediano plazo.

Contexto Internacional. La situación en Estados Unidos no me inquieta. A pesar de las advertencias de Alan Greenspan, no hay signos de recesión. No obstante, habrá que monitorear los datos diarios. Estamos frente a una desaceleración económica suave.

Bonos. Los títulos de la deuda no sólo dependen de la confianza institucional sino de la coyuntura local. La polémica relación del Gobierno con el Indec seguirá jugando en contra de los papeles en pesos indexados.

Dólar. Se mantendrá en los actuales niveles.

Recomendación. Los pequeños inversores deben confiar. La recuperación será paulatina. Hay gangas como Tenaris, Siderar o los papeles de bancos.


Rafael Yohai

En el Mercado Central de Buenos Aires se comercializan 36 tipos de productos frescos sumamente heterogéneos.

LA COMERCIALIZACION DE FRUTAS Y HORTALIZAS

Elevados márgenes

El Gobierno repite el esquema del Mercado de Hacienda de Liniers en el Mercado Central. Fija precios sugeridos máximos en el comercio minorista para repartir márgenes de la cadena.

POR CLAUDIO SCALETTA *

Algunas cifras son contundentes y no necesitan mayor explicación. La papa en el Mercado Central de Buenos Aires (MCBA) se consigue a entre 35 y 38 centavos el kilo. El mismo producto tanto en verdulerías como en supermercados se vende a entre 1,20 y 1,50 peso. Un margen de comercialización de más del 300 por ciento. El ejemplo de la papa es uno de los más extremos, pero ningún margen de comercialización de frutas y hortalizas baja de entre 150 y 200 por ciento.

Los datos sobre la inflación del pasado febrero muestran, según los adelantos trascendidos, que los productos que se encuentran al tope de las subas son precisamente aquellos que en buena parte pasan por el MCBA: las frutas un 7 por ciento, y las hortalizas un 17 por ciento.

Entre los argumentos que se escuchan en la cadena de comercialización se habla de la naturaleza estacional de algunas producciones y de los problemas climáticos. El repaso de los márgenes de venta, en cambio, muestra que no son pocos los casos en que los precios mayoristas de los productos son marginales en relación con los minoristas.

Podría pensarse que se está frente a la lógica interna de todas las cadenas agroindustriales, donde ya está "naturalizado" que el productor primario reciba un precio marginal. La magnitud de los márgenes de comercialización muestra en cambio que el problema está en otra parte.

En el MCBA se comercializan 36 tipos de productos frescos sumamente heterogéneos. Algunos son el resultado de procesos productivos de corto plazo, a veces sólo meses, que se desenvuelven en mercados con altos niveles de informalidad y con destino predominante al consumo local, como por ejemplo muchas hortalizas. Otros se encuentran en el otro extremo, sus ciclos productivos demandan muchos años –al margen del ciclo anual de las cosechas, las plantas requieren cuidados plurianuales para alcanzar su producción plena–, se destinan predominantemente al consumo de exportación y sus circuitos productivos son más formales. Es el caso de muchas frutas.

Reconcentrado en los datos de la canasta básica, donde frutas y hortalizas tienen un peso importante –y no en los problemas de extracción de renta al interior de las cadenas productivas–, el Gobierno decidió repetir el esquema del mercado de hacienda de Liniers en el MCBA. El camino fue el resultado de la política única de control de precios elegida: fijar precios sugeridos máximos en el comercio minorista con el objeto de repartir márgenes a lo largo de la cadena de comercialización. Aunque frutas y verduras son, como se dijo, productos más heterogéneos que el ganado, el resultado en el MCBA fue el mismo que en Liniers: el comercio minorista no achicó márgenes y todo el peso del ajuste cayó en el productor primario. Para peor, a diferencia de lo que pasó con la carne, donde existió alguna baja minorista, el grueso de las podas que sufrieron muchos productores primarios y consignatarios no llegó a los consumidores.

Quizá el dato más patético es el que cualquier lector puede corroborar en su visita a cualquier supermercado –sea de la Capital, del conurbano o de cualquier ciudad del interior–. El precio sugerido, el acordado entre Gobierno y privados y anunciado con pompa y boato efectivamente se consigue, pero en productos cuya calidad es paupérrima. Los productos de mejor calidad, aquellos que no entrarán en la medición del Indec, tienen precios muy superiores. Si se trata de una política progresiva para abaratar los productos que consumen los más pobres es ciertamente bastante particular.

Mientras en primer plano se enfoca el maquillaje de los precios, la gran ausente en materia de acción estatal es una política de abastecimiento de largo plazo. Salvo para algunas cadenas frutícolas, las estadísticas productivas de los bienes que se comercializan en el MCBA no existen. De esta manera resulta imposible la planificación y la regulación de la oferta o el incentivo o precios sostén a la producción de algunos productos clave de la canasta. Algunos efectos de los '90 también podrían revertirse. La banana, por la que a veces se pagan precios de importación siderales (cuando hay competencia con los mercados europeos), dejó de producirse en Salta y Formosa. La lechuga del cinturón hortícola de la zona norte fue desplazada por los emprendimientos inmobiliarios, aunque éste ya es otro problema. Mientras la política única sigue, muchos productos dejaron de pasar por el MCBA de acuerdo con estimaciones privadas; alrededor del 10 por ciento en los últimos tres meses. C

* *jaius@yahoo.com.ar*



■ Los productores tabacaleros de Jujuy aceptaron la oferta de 7,05 pesos por kilo de **tabaco Virginia**, de máxima calidad. El acuerdo fue rechazado por los productores salteños.

■ Las exportaciones de **azúcar** de 2006 alcanzaron las 714.264 toneladas por un valor de 241 millones de dólares, lo que significa un incremento del 33 por ciento en volumen y del 94 por ciento en divisas, informó la Secretaría de Agricultura.

■ India se convirtió en el 2006 en el principal destino de los **aceites** argentinos desplazando a China. La diferencia de los indios fue de 1,39 millón de toneladas contra 1,37 de China, sobre un total de exportaciones de casi 7,40 millones de toneladas.

INTERNACIONALES

CUBA Y VENEZUELA DUPLICARAN SU COLABORACION EN 2007

Integración que incomoda a Washington

POR CARLOS BATISTA
DESDE LA HABANA, CUBA

Cuba y Venezuela decidieron duplicar su colaboración en 2007 respecto del año anterior, con proyectos por 1500 millones de dólares, una integración bajo el paraguas del ALBA, que incomoda a Washington pero que el convaleciente Fidel Castro quiere acelerar. Se trata de 355 proyectos en diversas ramas económico-sociales que marcan un salto en el proceso de integración que iniciaron los dos países a través de la Alternativa Bolivariana para las Américas, a la que se sumaron Bolivia y Nicaragua, y que se contrapone a los tratados de libre comercio que propugna Estados Unidos.

Hace seis años y 10 meses, cuando se inició la colaboración bilateral entre Caracas y La Habana, se firmaron 31 proyectos por 28,5 millones de dólares. La cifra creció hasta 2006 cuando se presupuestaron programas por 719,9 millones de dólares, aunque sólo se pudo ejecutar un 81,2 por ciento (584,2 millones). Pero "las acciones pendientes han sido reprogramadas como parte de los trabajos realizados en este encuentro", dijo la ministra de Inversión Extranjera y Colaboración de Cuba, Marta Lomas. Lomas suscribió acuerdos con el titular de Energía de Venezuela, Rafael Ramírez, y leyó, ante el presidente provisional Raúl Castro, la declaración conjunta de la VII Reunión de la Comisión Mixta del Convenio Integral de Cooperación.

La Comisión confirmó "el impacto positivo" de los acuerdos ejecutados en "importantes sectores del desarrollo económico y social de ambos países", destacó Lomas al leer la declaración. Hasta el presente las cirugías oculares realizadas a través del programa "Operación Milagro" beneficiaron a 315 mil venezolanos, en tanto que otros 14.539 fueron atendidos en Cuba por otras enfermedades, agregó la ministra. Venezuela reconoce además que con asesoramiento cubano alfabetizó a 1,5 millón de personas, recibió de La Habana un suministro estable de "novedosos medicamentos y equipos médicos", asistencia técnica especializada en el deporte, la producción de caña de azúcar y agropecuaria, así como en la informatización.

"Cuba forma parte del Acuerdo Energético de Caracas y se ha beneficiado del apoyo tecnológico brindado por Venezuela para el desarrollo de la producción de petróleo y gas, que crece cada año", afirmó Lomas, sin citar la cantidad de combustible entregado, que se calcula en unos 100 mil barriles diarios. Ambos países tienen nuevas empresas mixtas en construcciones civiles y navales, transporte, petróleo y gas, construcción y sistema bancario. En enero pasado acordaron formar otras 15, dirigidas "al desarrollo de la integración en sectores estratégicos".

En la ceremonia de clausura se firmó la entrega por Cuba de 11 plantas de producción de etanol en Venezuela, "que será empleado en la mezcla para la producción de gasolina, con ventajas económicas y ambientales". Las negociaciones en La Habana fueron seguidas con interés por Fidel Castro, quien recibió –en el sitio donde se recupera desde hace siete meses de una crisis de salud– al ministro Ramírez y conversó telefónicamente con Chávez, un diálogo difundido en vivo por la radio venezolana y retransmitido en Cuba.

Fidel Castro junto a Hugo Chávez.

"Aquí están trabajando muchísimo, con gran entusiasmo, aprovechando el escaso tiempo que nos queda", dijo Castro a Chávez en referencia al trabajo que realizan los 283 especialistas venezolanos y 200 cubanos en los proyectos de integración. Castro añadió que "el factor tiempo no puede olvidarse y, a mi juicio, nos queda escaso tiempo, y ellos (los funcionarios negociadores) están, aparentemente, más conscientes de eso". Chávez respondió que espera ir pronto a La Habana para seguir trabajando y "ganándole tiempo al tiempo, porque tú lo has dicho, y es buena reflexión para todos nosotros". C

E-CASH de lectores

PETROLEO

Entre otras cosas soy curioso y me gusta ver la información económica y política. Quiero preguntarles acerca del tema de la crisis energética global, quizá yo me lo he perdido en algunos de sus suplementos pues algunos domingos no compro el diario. El tema me parece que es un tema vital y de tanta importancia, y los medios de comunicación poco aportan.

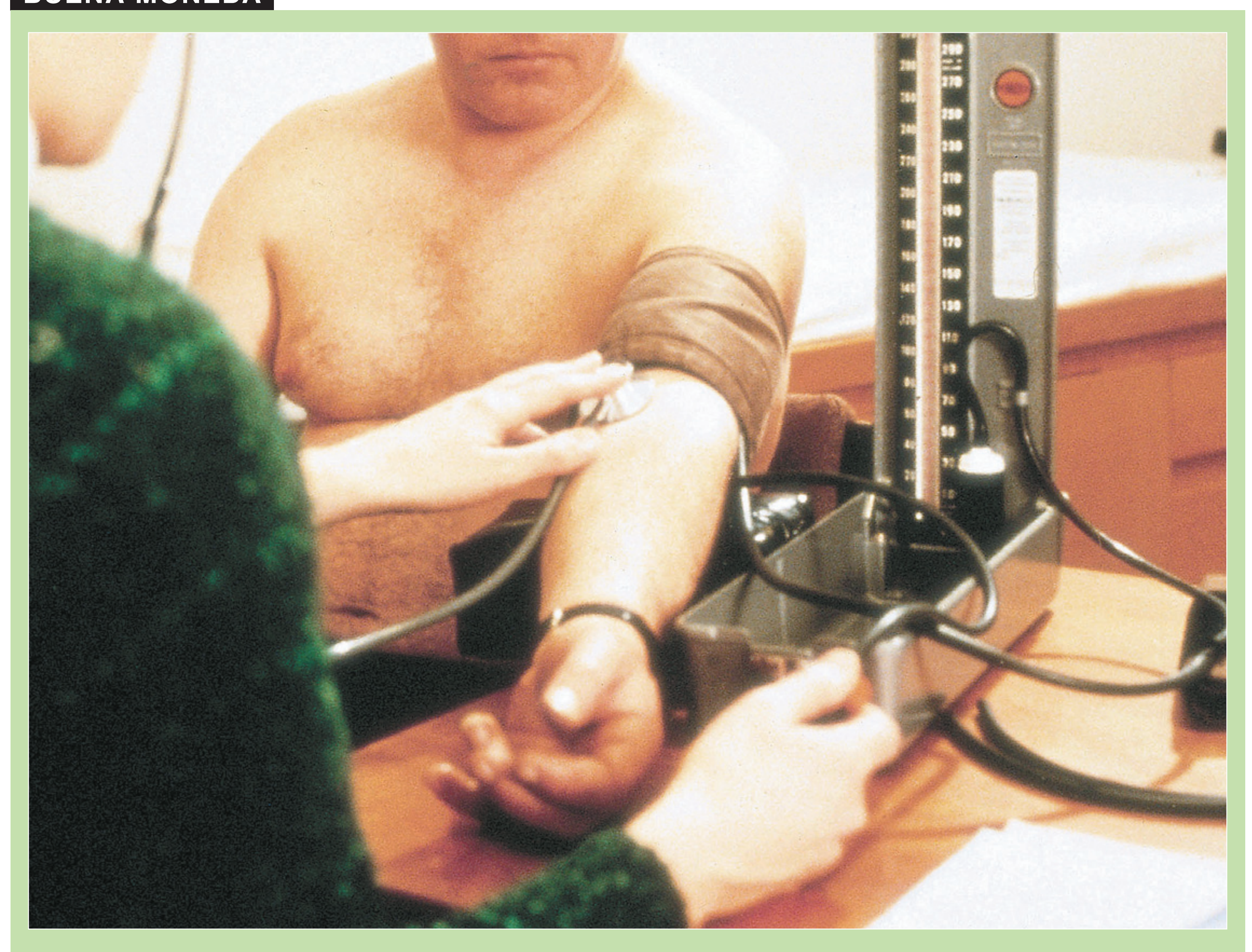
Por extraños caminos de la web empecé a ver información acerca de la crisis del petróleo y las derivaciones que traería al planeta si no se toman medidas políticas severas. Algunos especialistas como Mariano Marzo, geólogo y catedrático de recursos energéticos de la Universidad de Barcelona, dijo en el transcurso de la II Conferencia "Canarias ante la crisis energética", celebrada el sábado 17 de febrero de 2007: "Y surgirá pronto, como también anunció el banquero especializado en temas de energía, Matthew Simmons, que en un año o dos la recurrente cuestión del cenit del petróleo pasará al primer plano en el debate público uniéndose al cambio climático como asunto de relevancia para nuestras sociedades. No obstante, sin que fuera preciso que se produjera ese hecho, ya multitud de organismos y geólogos especializados anuncian la llegada más o menos inminente del cenit del petróleo, esto es, el techo histórico de la producción de petróleo, momento a partir del cual habrá un descenso continuo e irreversible, por motivos de limitación de recursos, de ese líquido esencial para entender nuestra civilización, y para el que hoy no hay sustituto en buena parte de sus usos: por lo tanto, un punto de inflexión en la Historia de nuestra civilización (la del turismo de masas, el consumismo, la dieta proveniente de alimentos de medio mundo, la movilidad frenética, etc.), ni más ni menos. Y como el reto es difícil, no entra en las agendas de comunicación ni en los debates públicos. Directamente, y en perjuicio de nuestras sociedades y de los que tienen menos, se silencia".

El nombrado en el párrafo anterior, también muy nombrado en los estudios que hablan del tema, es Matthew R. Simmons, quien es presidente y director ejecutivo de Simmons & Company International, fundado en 1974 y que es el mayor banco privado del mundo dedicado a las inversiones energéticas. Simmons & Co. también habla del tema. Hay otros autores cuyas afirmaciones son menos catastróficas, hablan de mayor desarrollo de energías alternativas. Bueno, lo que me gustaría ver es cuán preocupante es el tema. ¿Cómo afectará a Latinoamérica y a la Argentina? Les mando un enorme saludo.

Carlos Leiro
carlosleiro@zc.com.ar

Para opinar, debatir, aclarar, preguntar y replicar. Enviar por carta a Belgrano 671, Capital, por fax al 6772-4450 o por E-mail a *economia@pagina12.com.ar* no más de 25 líneas (1750 caracteres) para su publicación.

BUENA MONEDA



Tensiones

Por Alfredo Zaiat

En la gestión de la política económica se presentan dilemas sobre cómo alcanzar su principal objetivo: el crecimiento sustentable. Como no existe el paraíso en esta cuestión, cuando se privilegia un sendero, por caso disminuir el empleo, se generan problemas en otro frente, por ejemplo en el de la inflación. En cambio, si se pone énfasis en mantener los precios bajos con políticas restrictivas, como la suba de la tasa de interés o un mayor superávit fiscal, se corre el riesgo de desacelerar el avance del Producto con el consiguiente impacto negativo en variables sociolaborales. O si también para frenar los precios se opta por la flexibilización del modelo del dólar alto habría efectos negativos en el crecimiento por el desaliento a las exportaciones y el incentivo a las importaciones, abriendo así un frente conflictivo en el sector externo por la disminución del excedente comercial, además de debilitar el flanco fiscal por la menor recaudación vía retenciones. Por ese motivo, cuando se plantean objetivos múltiples de política económica, como sostener el fuerte crecimiento, reducir la pobreza y al mismo tiempo mantener la inflación bajo "control", en un contexto de mercados concentrados y morosidad de la inversión con una oferta insuficiente para satisfacer una demanda creciente, se generan ineludibles tensiones. Estas se manifiestan hoy en el índice de precios al consumidor. Esas tensiones se reflejaron en el mercado laboral durante la década del noventa, cuando el activo del gobierno de entonces era mostrar una inflación cercana a cero. Por lo tanto, una de las claves para entender el rumbo de una gestión económica pasa por saber cuál ha sido la variable que fue elegida para padecer el dolor de cabeza. La administración Kirchner ha optado por la tasa de inflación. Y esa variable se ha constituido en el numerito molesto, como el riesgo país para De la Rúa, el desempleo para Menem y también la inflación para Alfonsín.

En la definición de cuál será el horizonte de la gestión económica existe, obviamente, una matriz de decisión política. En el actual escenario se presentan las alternativas de bajar más rápido el desempleo y la pobreza o evitar una inflación de dos dígitos; la de incentivar la demanda para continuar con un crecimiento a tasas chinas o eludir cuellos de botellas en la producción por la demora de inversiones de magnitud. Esa elección y las medidas que se proponen para ello tienen un componente eminentemente político, con las particulares herramientas que ofrece la economía para cada caso. Los caminos a transitar en determinado momento histórico que reclama la sociedad dependerán del lugar que ocupa en la economía el emisor de esa exigencia. Un desocupado, que no tiene ingresos suficientes para comprar una canasta básica de alimentos para su familia, privilegiará una economía en crecimiento sin importarle cómo se generen los puestos de trabajo. Quien ya ha alcanzado una posición laboral acomodada o incluso quien ha conseguido su empleo luego de tanto batallar por los clasificados pondrá la atención en que su poder adquisitivo no se erosione por el aumento de precios. La habilidad de un gobierno es captar cuál es la demanda de la mayoría y que, a la vez, ese reclamo sea consistente para consolidar un sendero de crecimiento de mediano y largo plazo. La experiencia reciente revela que el enamoramiento de gran parte de la población con el 1 a 1, que permitía viajar al exterior y gozar de un consumo sofisticado por encima de las posibilidades, prometía cien años de felicidad pero, en realidad, generó una bonanza pasajera con un desenlace traumático.

La gestión Kirchner está convencida de que aún falta por lo menos un par de años más de crecimiento del PIB a tasas del 7 al 9 por ciento anual para bajar un poco más el des y subempleo, generar muchos más puestos en blanco y regularizar el aún elevado empleo precario, mejorar los salarios en términos reales, disminuir más aceleradamente la pobreza y eliminar la indigencia. O sea, ha privilegiado el objetivo sociolaboral en el dilema que se plantea sobre cómo crecer. Por lo tanto, ha optado por transitar una política económica con tensiones en el frente de la inflación. Elección que no está exenta de riesgos teniendo en cuenta que la tasa de inflación es una manifestación de desequilibrios de la economía pero también tiene un papel relevante en la erosión de la base política de gobiernos. La historia de los últimos treinta años enseña que el indomable movimiento de los precios terminó por debilitar a más de un político que se creía imbatible.

Esas tensiones inflacionarias se generan, fundamentalmente, por las particularidades de la estructura productiva argentina. No tiene que ver con el frente fiscal y monetario –de tan prudente y ordenado debería ser orgullo de la ortodoxia más conservadora– sino con los elevados niveles de concentración en la mayoría de los sectores relevantes de la economía. Poco y nada en ese aspecto ha impulsado el Gobierno para generar condiciones de mayor competencia y transparencia en los mercados y, de ese modo, aliviar presiones por el lado de los precios.

El problema de la inflación también se expresa por la puja distributiva que, pese a las alarmas encendidas desde el sector empresario por los reclamos de aumentos salariales, se desarrolla en un clima por demás apacible. Y también por los efectos con impacto retardado, en especial en el sector servicios, que han provocado la megadevaluación.

Ante una opción de política económica como la elegida por el Gobierno, las tensiones inflacionarias serán permanentes y para aliviarlas se requerirá de mucha sintonía fina, medidas específicas para incentivar la inversión en algunos sectores e intervenciones en mercados poco transparentes y concentrados. El tema es bastante complejo como para ilusionarse con encontrar un desahogo alterando a la fuerza la metodología –que puede y debe ser discutida en términos civilizados– de cálculo del IPC del Indec. C